

DENTECOSTÉS
EL ESPÍRITU DE JESÚS

“Quedaos llenos del Espíritu Santo...”

(Hch 2,4)



¿QUÉ OCURRIÓ EN AQUELLA HABITACIÓN EL DÍA DE PENTECOSTÉS?

“Al cumplirse el día de Pentecostés, estado todos juntos en un lugar, se produjo de repente un ruido proveniente del cielo como el de un viento que sopla impetuosamente, que invadió toda la casa en que residía. Aparecieron, como divididas, lenguas de fuego, que se posaron sobre cada uno de ellos, quedaron todos llenos del Espíritu Santo; y comenzaron a hablar en lenguas extrañas, según que el Espíritu les otorgaba expresarse. Residían en Jerusalén judíos varones piadosos, de cuantas naciones hay bajo el cielo, y habiéndose corrido la voz, se juntó una muchedumbre, que se quedó confusa al oírles hablar cada uno en su propia lengua. Estupefactos de admiración, decía: Todos estos que hablan, ¿no son galileos? Pues ¿cómo nosotros los oímos cada uno en nuestra propia lengua, en la que hemos nacido? Partos, medos, elamitas, ... los oímos hablar en nuestras propias lenguas las grandezas de Dios. Todos, fuera de sí y perplejos, se decían unos a otros: ¿Qué quiere decir esto? Otros, burlándose, decían: Están cargados de mosto”

(Hch 2,1-13)

¿QUÉ ESPÍRITU SANTO ES ESTE?

■ ¿Es el Espíritu un pájaro?

(Preguntó el alumno distraído)

- No (fue la respuesta grave del maestro).

Ciertamente sobrevuela nuestras cabezas y nuestras ideas, y al aletear golpea nuestras contraventanas...

Pero no hay escopeta que lo pueda abatir, ni jaula segura que lo logre retener. Son sus mensajes de paz y de libertad los provocadores del espejismo que confunde la paloma y el Espíritu.

■ ¿Es el Espíritu un fuego?

(Volvió a preguntar el alumno)

- Sí y no *(le dijo el maestro)*.

Es verdad que es capaz de hacer saltar del asiento al cristiano acomodado derritiendo como hielo todo lo estático y seco...

Pero no es un fuego indiscriminado que nos impida acercarnos. A su paso no sólo quedan cenizas, queda calor, y rescoldo, y resplandor. Por eso han confundido algunos al fuego con el Espíritu.



■ **¿Es el Espíritu un viento?**

(Preguntó el alumno con la esperanza de acertar al fin).

- Quizá *(dijo el maestro dudando)*.

Pues como brisa refresca o como huracán azota, no hay muros que lo contengan y a veces ni s nota.

Como el viento es inasible y se escapa entre los dedos, donde quiera sopla o se detiene...

Pero tampoco es un viento.

■ **Entonces, ¿qué es el Espíritu?**

(Y el maestro respondió:)

- Es algo de todo esto y mucho más. Porque, lo mismo que la vida, es la fuerza tan viva y tan dinámica que no se la puede explicar con un solo símbolo.

**¿QUÉ LES OCURRIÓ A LOS DISCÍPULOS AQUEL DÍA? ¿ESTABAN DE
VERDAD BORRACHOS?
¿SE HABÍAN VUELTO LOCOS?...**

Lo que les ocurrió fue que se les “abrieron los ojos” y reconocieron dónde y cómo se manifiesta el Espíritu y desde entonces decidieron dejarse conducir por Él. Los discípulos *“llenos del Espíritu Santo”* entendieron *n que la mejor forma de vivir conforme a la voluntad de Dios era la de “dejarse llevar por el Espíritu” (Rm 8,14)*

Vamos a ver qué es **reconocer hoy, en nuestro mundo y nuestra historia, al Espíritu;** y en qué consiste **dejarse conducir por Él.**



DENTECOSTÉS PARA LA REFLEXIÓN

(Personal o de grupo)

1

RECONOCER HOY AL ESPÍRITU

Supone ante todo prestar atención a los frutos que él sigue produciendo entre nosotros.

¿Dónde se manifiesta hoy el Espíritu de Dios?

- ✓ Allí donde hay personas que se desviven por los demás y que son capaces de **amar** a pesar del egoísmo que les rodea...
- ✓ Allí donde hay hombres **buscadores de verdad** que son luchadores empeñados en hacer frente a la injusticia en forma de dominio y opresión.
- ✓ Allí donde hay hombres que confían en las posibilidades de futuro; allí donde hay iniciativas, **creatividad** El Espíritu se muestra eficaz.
- ✓ Allí donde brota la **palabra profética**, que denuncia el mal y la opresión del pobre; allí donde los hombres sufren persecución por levantar su voz en nombre de los que no tienen voz...
- ✓ Allí donde los hombres superan sus dificultades, don de se acepta al que es diferente en raza, lengua o cultura; allí donde se pone en práctica la **solidaridad**.

☛ **Allí donde ocurre todo esto, y más, reina el Espíritu de Dios; y el Reino de Dios comienza a ser real.**

Para la reflexión personal

- *¿Qué hago yo para captar lo el Espíritu “me sugiere” a través de personas, hechos o acontecimientos..., que se relacionan con mi vida?:*
- *- ¿Qué personas me han orientado e iluminado en las decisiones que he debido tomar?*
- *-¿Recuerdo algún hecho o acontecimiento que haya marcado especialmente mi vida? ¿Cuál?*



2 **DÉJATE CONducIR POR EL ESPÍRITU.**

Podemos saber si Dios interviene en nuestra vida si nos dejamos guiar por el Espíritu de Dios.

¿Qué debemos hacer para dejarnos conducir por el Espíritu?

- ✓ Desear que el Espíritu ilumine nuestra vida, que esté presente en la toma de decisiones importantes en nuestra vida... Lo primero es invocar al Espíritu, pedir su asistencia.
- ✓ Confiados en el poder de la invocación, hemos de procurar ver la vida, propia y del mundo, en clave positiva y optimista, porque el Espíritu impulsa la creación hacia el futuro deseado por Dios. Confiar en la guía del Espíritu es tener fe en las posibilidades del hombre...
- ✓ Muchas veces, dejarse llevar por el Espíritu, requiere renunciar a nuestros propios cálculos... Es necesario arriesgarse, desinstalarse, aventurarse a lo nuevo...

Para la reflexión personal

- *¿Tengo interés por conocer dónde y cómo actúa hoy el Espíritu. En qué lo manifiesto?*
- *¿Qué actitudes de los hombres de nuestro tiempo demuestran que el Espíritu de Dios actúa en donde ellos están? Mencionar algunos:*
- *¿Qué palabras, de denuncia o proféticas, recuerdo haber oído últimamente que me hayan producido la impresión de que han sido inspiradas por Dios?*

En conclusión:

todos poseemos ya el Espíritu y sus dones...

SABIDURÍA:

es darse el gustazo de vivir en cristiano.

ENTENDIMIENTO:

es como captar la presencia del amigo en todas partes

CONSEJO:

es como una intuición para saber siempre lo que Dios quiere

CIENCIA:

es saber elegir y ver en todo ello la presencia del amor de Dios

FORTALEZA:

es afrontar con él las dificultades, como el niño con su padre

PIEDAD:

es sentir que Dios es tu Padre

TEMOR DE DIOS:

es respeto, veneración, y no miedo hacia nuestro Padre Dios.

... es cuestión de saberlo valorar, tomar conciencia de la fuerza espiritual que Dios nos regala, y corresponderle con disponibilidad... como talante y actitud de vida.



DEANTECOSTÉS

CELEBRACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO

(Siete grupos para siete dones)



Vamos a celebrar juntos que el Espíritu de Dios actúa en nosotros por sus dones.

Cada grupo presentará en la celebración el **Don** que le haya correspondido: encendiendo su vela del cirio pascual, explicando en qué consiste y haciendo un signo... (puede ser un gesto, una oración especial, un canto...)

Grupo A:

Don de la **SABIDURÍA**

El don de la Sabiduría se nos da para conocer la voluntad de Dios, su proyecto en el mundo.

Nos hace posible ver a Dios en los acontecimientos, personas, detalles... y nos enseña a vivir como Dios quiere...

¿Lo contrario?: la necesidad para entender y cimentar la propia vida en otros pilares.

Símbolo: EL AGUA.



El agua es signo de vida; en el sacramento del Bautismo simboliza también la acción del Espíritu. Se convierte por tanto en un signo sacramental de nuevo nacimiento, de la nueva vida. Gracias al agua, gracias al Espíritu que obra en ella somos incorporados a la gran familia creyente de la Iglesia.

Grupo B:

Don de ENTENDIMIENTO

El don de Entendimiento nos hace penetrar en las verdades divinas propuestas por la fe. Nos posibilita descubrir al Crucificado en el resucitado y a éste vivo en nuestro mundo.

¿Lo contrario?: la vulgaridad en las cosas espirituales, no ver más allá de lo evidente, no descubrir los dinamismos profundos de la vida desde Dios.

Símbolo: LA UNCIÓN



La unción con óleo sagrado es igualmente significativo del Espíritu Santo, hasta el punto que se ha convertido en sinónimo suyo. Diferentes personajes bíblicos fueron ungidos, pero Jesús nos recuerda que es “el ungido” por el Espíritu de Dios de una manera especial.

Grupo C:

Don de CONSEJO

“El don de Consejo no consiste en una luz clarísima; en ese caso ya no tendríamos problemas, pues es fácil actuar cuando todo se ve nítidamente. El don de Consejo viene en nuestra ayuda cuando la situación es incierta, escogiendo razonablemente (después de haber orado, pensado, reflexionado, después de habernos aconsejados) el camino que parece de momento mejor, dispuestos a corregirlo si es necesario”.

El don de Consejo se nos da para serenar la angustia que suele preceder a las decisiones difíciles...

¿Lo contrario?: No pedir consejo a nadie (ni a Dios ni a los hermanos...) no asumir con fe y decisión el acompañamiento espiritual... pensar que yo no necesito de nadie para caminar en la fe, que Dios me habla directamente...

Símbolo: EL SELLO



El sello es un símbolo cercano al de la unción. Juan nos recuerda que Cristo es a quien “Dios ha marcado con su sello”, y Pablo nos recuerda en Corintios que también nos marca a cada uno de nosotros.



El sello del Espíritu es para siempre, tiene carácter indeleble. Para siempre quiere ser la presencia del Espíritu en nuestra vida.

Grupo D:

***Don de
FORTALEZA***

“Es la fuerza para cumplir lo que Dios quiere de nosotros a fin de servir al Evangelio, sobre todo en tiempos difíciles, de cansancio, de prueba”.

Es un don no sólo para el martirio, sino también para la vida cotidiana en momentos de desolación.

¿Lo contrario?: la ignorancia querida de la realidad creada.

Símbolo: LA MANO



La mano simboliza la protección y la presencia de Dios en la vida de los hombres. Jesús, mediante la imposición de sus manos, cura a los enfermos y bendice a los niños. En su Nombre, los apóstoles harán lo mismo. Hoy, mediante la imposición de manos se nos es dado el Espíritu Santo en el sacramento de la Confirmación.

Grupo E:

***Don de
CIENCIA***

“El don de Ciencia nos hace partícipes de la ciencia divina, que nos permite conocer las ciencias humanas con juicio recto, viéndolas en relación con Dios”.

¿Lo contrario?: la ignorancia querida de la realidad creada.

Símbolo: FUEGO



Mientras que el agua significaba el nacimiento y la fecundidad de vida en el Espíritu, el fuego simboliza la fuerza transformadora de los actos del Espíritu. Jesús viene a “traer fuego” sobre la tierra. El Espíritu, en forma de “llamas de fuego”, se posó en cada uno de los discípulos y les quitó el miedo. Ésta es la acción transformadora del Espíritu.

Grupo F:

***Don de
PIEDAD***



“Es el sentimiento profundo de ser hijos, el gusto íntimo del que llama a Dios - Padre-.

Hace referencia a familiaridad, facilidad para tratar efectivamente con Dios como Padre, hace referencia a espontaneidad, gusto de sentirse bien con Él.

Abandono en el Padre como el niño pequeño (Abba).

Este don está a la base de toda espiritualidad y oración cristianas.

Este sentimiento supera la angustia, el miedo, las preocupaciones...

Este don nos hace responder “tú eres mi Padre” a quien nos dice “tú eres mi hijo”.

¿Lo contrario?: la dureza de corazón, la frialdad, la falta de afecto con Dios, la idea de Dios como juez...

Símbolo: LA PALOMA



Al final del diluvio la paloma soltada por Noé vuelve con una rama tierna de olivo en el pico, signo de que la tierra es habitable de nuevo. Cuando Cristo sale del agua de su bautismo, el Espíritu Santo, en forma de paloma, baja y se posa sobre él. En la iconografía cristiana la paloma es ya un símbolo tradicional del Espíritu Santo.

Grupo G:

Don de

TEMOR DE DIOS

Es el temor del que no quiere ofender al Padre porque le ama y es consciente de la propia debilidad. Es un don muy cercano a la Piedad. No es temor servil a castigo alguno.

El Temor de Dios en nuestra vida personal de la fe significa que somos conscientes de poseer un tesoro muy valioso que custodiar, de que podemos profanarlo y de que nos lo pueden robar. Por eso es preciso confiar en el poder de Dios, en su fuerza, no en nuestra presunción.

¿Lo contrario?: confiar en nuestras propias fuerzas y creernos semi-dioses.

Símbolo: LA NUBE Y LA LUZ



Estos dos símbolos son inseparables en las manifestaciones del Espíritu Santo. Desde las teofanías del Antiguo Testamento, la Nube, unas veces oscura y densa, otras luminosa revela la Presencia de Dios en la historia.

En el Sinaí, en la Tienda del Encuentro, en la marcha por el desierto; en María “Él te cubrirá con su sombra”; en el Tabor “vino en una nube”; en la Ascensión Jesús se oculta bajo una nube. Todos estos encuentros revelan un modo de presencia del Espíritu.

